

VITORIA ALEGRE

SEMANARIO FESTIVO Y LITERARIO

Dedicado en especial al bello sexo Vitoriano.

Año I

Toda la correspondencia al Director, Florida
20.—Anuncios y reclamos á precios pactados.—
La correspondencia que se nos dirija se contes-
tará en la sección destinada á ello. No se devuel-
ven los originales.

Jueves 3 de Agosto de 1893

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Vitoria, trimestre.	1 peseta.
Provincias, id.	125
Número suelto.	10 céts.
Pago adelantado. Se suscribe en la imprenta de	
este periódico y en la Admón., Florida 18-2.*	

Núm. 1

ADVERTENCIA

Rogamos á los señores abonados á quienes por inadvertencia no se les remita el presente número, se sirva manifestarlo al Administrador de este Semanario, pues con la precipitación con que se han llevado todos los asuntos á él referentes, se nos ha extraviado una de las listas de suscriptores.

Al mismo tiempo, advertimos tambien que se considerará como suscriptor á aquel que no devuelva el número primero.

exigente, aunque este exigente haya sido en sus mocedades, bandido ó concejal, vagabundo ó de orden público.

Forzados por circunstancias apremiantes que VV. se explicarán fácilmente el dia que nosotros se las expliquemos, hemos tenido que disponer el presente número con una precipitación tal, que no nos ha dado lugar, ni á rascarnos la barba, ni á que el número primero, viese la luz, con la brillantez de forma que nosotros deseábamos.

Por tal motivo no salió este número el Domingo próximo pasado como teníamos anunciado, y por este motivo tambien no damos hoy más que medio número, que con el otro medio que les ofrecemos el Domingo, constituirá un número entero. Claro es que mientras esto sucede, estos dos primeros números tenemos que venderlos en suelto al precio de cinco céntimos, en vez de diez que es la cantidad que tenemos prefijada para en lo sucesivo.

Despues y cuando las circunstancias varien, reputados artistas se han comprometido á ilustrar nuestro semanario con fotografiados de cosas y personas vitorianas; mas en ese intermedio mil afamadas plumas que vivamente se interesan por nosotros procurarán que el tiempo se les haga á VV. muy corto, haciendo que broten de sus puntos chispas y fogonazos.

Vean pues si la cosa es para que merezcamos el favor de VV.

*

Toda la prensa local se ha ocupado de nosotros en los días precedentes, dedicándonos frases de elogio y animándonos en nuestra empresa. Vivamente agradecemos la deferencia y enviamos á nuestros colegas un cariñoso saludo.

LA REDACCION.

Felicidades. (1)

Hoy, "al despuntar la aurora,
con sus encantos sin cuento,
me habló una ave seductora,
y dijo con voz sonora
dando gorjeos al viento..."

"Al primer rayo que dore
del monte la airosa cima,
á la lágrima que llore
la flor que en el huerto more,
diles, que buscas su rima."

Al susurro delicioso
que del arroyuelo brota.
al balido cadencioso,
siempre sublime y hermoso,
diles, que buscas su nota."

Al mágico y dulce són
de la campestre balada,
al sentimental dón, dóñ

del toque de la Oración,
diles, que buscas su hada.

Diles á las enramadas
que hoy, luczan con esplendor
sus galas, las más preciadas
de las quejas exhaladas
por el pardo ruisénor.

Les dices, que en este dia
solemnizan con presteza
la fiesta de la alegría
y saluden á porfia
la rival de la belleza.

Diles, que vengo inaudita
por un ángel, y que quiere
que respetéis mi embajada
y le mostreis á su amada,
que entre todas la prefiere;
por su virtud y hermosura,

(1) El notable escritor cuya firma va inserta al pie, ha tenido la amabilidad—atendiendo á nuestros ruegos—de remitirnos la siguiente composición. Nada declinamos en su elogio, porque ustedes mismos han de tener ocasión de apreciarle en números siguientes, en los que esperamos su colaboración.

por su angelical alijo
y por su esbelta figura,
que atesora la blancura
de la nieve y del armiño....,

De tal modo cantó el ave
ó celestial mensajera
que con acento suave
ha descifrado la clave

sin permitir que la viera,
pues remontando su vuelo
se perdió en la inmensidad;
mas, me ha dejado un consuelo
y es, que escucho desde el cielo
que dice:—¡felicidad! —

F. LLANO Y OBALLE.

De Actualidad.

EL ARTÍCULO

Tilin..... Tilin.....

—¡Llamán Josefa!

—Allá voy.

Tilin..... Tilin.....

—Que yá voy. ¡Jesús que poca paciencia!

—Y para quién es esto?

—Para sus señores.

—Está muy bien. Adios,

—A ver Josefa; ¿qué es eso?

—¡Hoy! Un periódico. Mire, mire V.; VITORIA ALEGRE.

—¡Toma!.... Entonces es ese periódico de que tanto han
hablado esta semana.

—Ay que gusto mamá. ¡Si tambien tiene versos!

—Pero qué amables deben ser los redactores de este sema-
nario.

—Y según nos han dicho, además simpático.

—Niñas!.... cuidadito con eso. Ya sabeis que á ningun jó-
ven se le debe llamar simpático.... sin tenerlo en prenda.

—Pero si aquí no nos oyen, mamá!

—No importa. Os acostumbraríais mal. Bueno que les lla-
meis amables por el regalo de un número, pero no debeis pa-
sar de ahí.

—De dónde ¿de llamarles?....

—Sí: de llamarles.... amables.

—Anda; sigue; sigue viendo mamá.

A ver. Qué; ¿qué pone al principio?

—Una advertencia. «Que se considera suscriptor á quien no
devuelva el presente número.» ¡Porra! Yo creí que lo man-
darían gratis. ¡Bah! Que redactores más inconsiderados y....
más feos.

—Nó: eso nó, mamá; feos no son.

—¿Qué sabeis vosotras!

—Si mamá: sí lo sabemos.

—Escucha: Uno es el de los de Pintilla que ya ves tú que
no es tan desgraciado. Otro el de las de López. Otro.....

—¡Vamos! Merceciais que os arrancase el moño de un tiro.
¡Decir que no es desgraciado el de los de Pintilla, cuando le
abulta no se cuanto el lábio de arriba!....

—¿Cuál? ¿El superior?

—No señora: el de arriba. Yo no llamo *superior*, á un lábio
que está todo partido. Y mira otro que me han ido á citár.
¡El de las de López! Un quidan que tiene toda la cabeza lle-
na de caspa y que no ha visto un cuarto desde la muerte de
su padre.

—Pero si su padre murió antes que el naciese!

—Bueno; es igual. Pues desde entonces no ha visto un cuar-
to. En definitiva; que devolvemos el número; no nos suscribi-
mos, ¿sea?

—¡Vaya! Vas á consentir que hagamos mal papel en todas
partes.

—¿Por qué?

—Porque ninguno que se las eche de elegante ha dejado de
suscribirse.

—Entonces ya varía; nos suscribiremos. Nó: la verdad es
que merece la pena de suscribirse por una peseta. Total
eso, implica poco. Y luego, que el semanario resulta entre-
tenido.

—Y que lo digas, mamá. Nosotros vamos á empezar desde
esta tarde misma á hacer propaganda.

—Pero hacerla con prudencia.

Con prudencia la haremos mamá. Pero no nos privarás de
favorecer á esos chicos todo lo posible.

—Corriente.

—¡Mamá, mamá! Lee, lee; *Dedicado al bello sexo vito-
riano.*

—¡Nada! Que es un crimen si no nos suscribimos todas. Va-
mos á arreglarnos y enseguida á casa de todas las amigas.
Es preciso prestár apoyo á VITORIA ALEGRE para que viva
per saecula seculorum.

AMEN.

Enrique Ocio.

E.

PINTIMA.

Mi querido Director;

Me pides con insistencia
que te entretenga al lector,
y te confieso en conciencia
que al hacerte ese favor,
mal rato voy á pasármelos
aunque ande con mucho tiento,
porque has de considerar
que ya desde ahora presento
que me van á criticar.

La razón es evidente,
y mi estado es irritante
que no tiene precedente;
que vaya á escribir un ente,
es demasiado alarmante!

No obstante he de contestar
á tu atenta invitación,
pero te he de preguntar
si antes he de saludar
á la alegre redacción;
donde hay plumas escelentes
que manejan niños viejos,
artistas inteligentes
y oradores elocuentes
que colaboran de lejos.

De mi solo sé decir
á todo el que esto leyera
que benevolo estuviera;
y esto no es mucho pedir
por que lo pide cualquiera

Me dices en tu misiva
que en tu periódico escriba
como colaborador,
para que agrade al lector
y haga á así querer suscribirse.

Pues al negocio me voy,
y escusado es el decirte,
ya que tú sabes quien soy,
que á tus órdenes estoy
en todo, para servirte.

Hasta quién no hay quien presuma,
ya que de anunciar se trata,
lo poco que da la pluma,
ó mejor dicho que, en suma,
la suscripción es barata.

Todo el que sepa leer,
el mejor que debe hacer
es hacerse suscriptor;
será la prueba mejor
que de él podamos tener,
VITORIA ALEGRE tendrá
una preciosísima viñeta
que le sirva de careta,
y por trimestre valdrá
nada mas que una peseta.

Para aquel que lo demande
y en busca del precio fande,
yo la duda la he resuelto,

y ello es que el número suelto
solo cueste un *perro grande.*

Todos los que niños són,
soldados sin graduación,
y nuestros caros amigos,
pagarán dos *perros chicos*
como galante excepción.

Las mujeres obtendrán
un acto de exclusivismo;
sus precios bajos serán,
es decir que pagarán....
exactamente lo mismo.

Si también hay suscriptor
que conquiste á otro lector
y no se borra jamás,
á nuestro administrador
pagará dos reales.... más.

Si al público se conquista,
tendremos gran interés
en que salga una revista
que se comprenda á la vista
que vale lo menos tres.

Esta revista festiva
toda sucripción abarca,
desde la princesa átiva
que en oro su dicha estriba
a la que pesca en ruín burca.

Por más que discuro y miro
las quintillas no van bien,
y por la pluma suspiro,
sino me sigue la tiro,
y si me sigue, también.

Hacer reir intenté
y pucs con ello no di,
ya sé que conseguiré;
y es que en todos lejare
memoria amarga de mí.

Sin embargo, soy exacto,
y si la pluma coji,
ahora ya no me retracto,
y lo que dice este extracto
mantenido está por mí.

Intentaré cualquier día
que sienta mas alegría
contestarte, Director,
y no aburrir al lector
diciendo otra tontería.

Pero antes de concluir
te diré que ya es el colmo
el mandarme á mí escribir,
que es lo mismo que pedir
que nos dé peras el olmo

Como voy de mal en peor,
me despido hasta otra vez
á ver si lo hago mejor;
tu seguro servidór
y amigo

JUAN PERINÉZ

José Urvalde.

SEMLANZA

Veremos si esta sección te agrada, bella lectora; á expiartela voy ahora presto un momento atenció.

Culto á la belleza rindo y por eso la primera va una joven hechicera con cuyas señas os brindo.

Podeis en un santiamén acertar de quien se trata que no la acertis? Túrs... pata y si la acertais... también.

A buscar la solución, á pensar y á discutir, á averiguar y a inquirir que allá va la descripción.

De estatura regular; su cutis blanco y rosado, que es dista puedo afirmar por cierto y evidenciado.

B... B... es de alma grande y pequeño corazón; idíestro sera quien la ablande y logre su galardón!

Negros de color, sus ojos que fascinan al mirar; pendiente de sus labios rojos la elocuencia en el hablar.

HENR.
E. Ocio.

PRESUPUESTOS CASEROS.

No hay papá, por *padrastro* que sea, que no se sienta un Gamazo desde que tuvo noticia de que el Municipio pensaba festejarnos, ni niña que no haga en su casa lo que un diputado de oposición rabiosa, ni hogar que no parezca un consejo de Ministros.

Confidencias entre el papá y la mamá en las que se conspira contra las hijas. Junta de las jóvenes para unirse fuertemente y no ceder una sola noche de teatro.

A esto se reduce todo.

—¡Mire V. que acordarse de despilfarrar cuando nadie se ocupa más que de economías! es intolerable:—decía el dia pasado D.^a Nicomedes con el rostro encendido y agitando brazos, piernas y bigote.—*Ellas* harán lo que quieran; pero en mi casa no hay toros, no hay teatro, no hay títeres, ni carreras de velocípedos ni nada que cueste un cuarto. Imitemos al *Señor de las alturas* y economicemos con él.

Sé de una casa, la de D. Pancracio Miguilla, en que no hay comida en que no se discuta el presupuesto de gastos para las próximas fiestas. El papá no quiere acceder á los deseos de la niña mayor, lindísima *jovencita* de treinta Agostos que la han dejado como á las plantas y más estrecha que el cañón de un fusil.

La señorita de Miguilla desea á todo trance, un vestido para el baile, otro para los toros, una mantilla de casco negra, con vistas á la plaza, y como ella dice, estas prendas son indispensables, sin las cuales no se puede salir de casa. Para paseos y demás expectáculos gratis ya se arreglará los tragecitos usados.

A mi patrona misma le ha entrado el furor de la economía y como le era imposible rebajar más los gastos de mi pupila, me suprime los palillos de dientes y en su lugar me pone una horquilla al lado del plato.

Días pasados me decía: «Lo que es este año me ahorro el polvo de ladrillo; no limpio las bolas del balcón.»

—¿Y el decoro? ¿y la limpieza?—le repliqué yo.

—Qué decoro ni qué «chiflos verdes.» La culpa la tiene usted. Si usted no se hubiese aficionado tanto á las patatas fritas no tendríamos que lamentar falta de dinero.

—Ni cólicos misereres.

—¿Cómo cólicos? Sabrá V. que en esta casa no ha habido la menor indigestión desde hace 16 años, que vengo dedicándome al oficio.

—Lo creo, doña Tomasa, lo creo.

—Y además. ¿Quién es usted para hablarme de limpieza? Como si yo no supiera que hace dos meses que no se ha lavado usted la parte interna.

—¿Qué parte interna?

—¡Ah! Se creerá V. que nosotras no sabemos hablar tan bien como ustedes. Quiero decir que tiene V. el cuerpo más sucio que las orejas de un carbonero.

—Señora....?

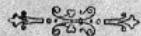
—¡Si! Venga V. á negarmelo. Mire V. como me pone las sábanas. Cualquiera diría que en esta cama ha dormido el moro Kandor.

Y uno se tiene que resignar á oír sinnúmero de sandeces por mor de la caballerosidad y de las patatas fritas.

Los únicos que no pensamos en conservar el dinero somos el Municipio y nosotros. Aquél no sé porqué. Nosotros, por agradar á las bellísimas Vitorianas á quienes rendimos pleito y homenaje.

FET.

Á ELLA.



Eres tan noble y sencilla,
Como simpática y bella
Y el resplandor de la estrella
En tu hermoso rostro brilla
Con sombrero, con mantilla,
O con un simple pañuelo
Eres un soñado cielo
De tan sublimes colores
Que envidia causa á las flores
Y á mi corazón anhelo.

V. Vendrell.

FIESTAS Y FESTEJOS.

Día 3.

Diana á las 7 de la mañana; música á las once en la Florida; gran concierto musical en el paseo del Prado á las cinco y media de la tarde.

Día 4.

A las cinco de la tarde, carreras de velocípedos en el velódromo de la Florida. Solemne Rosario que saldrá á las ocho y media de la noche, de la Parroquia de S. Miguel.

Día 5.

Gran corrida de toros con ganado de «Aleas hijas» á las 4 de la tarde. Fuegos artificiales. Baile en la sociedad *Casino de Vitoria*.

La empresa contribuida para la celebración de partidos de pelota, nos ha remitido un elegante programa en el que van incluidos los nombres de los pelotaris y precios de las localidades, que trascibimos á continuación.

JUGADORES.

Santiago Marque, de Tolosa.	Agustín Marnac, de Irún.
Victor Larzabal, de id.	Epifanio Iriarte, de Hernani.
Ramón Sistiaga, de Irún.	Florentino Lapiz, de Fuent.

PRECIOS.

Abono.	Despacho.
Gradas sin numeración. 3'50	Los tres partidos. 2 pesetas
Sillas. 5	1'50
Tendido (primera sección).	0'75
Idem (segunda id.).	0'50

El despacho se abrirá una hora antes de comenzar los partidos, en el comercio de la Sra. Viuda de Leveque é Hijos, (Prado 18) y en el Frontón. A abonarse á la armería de don Bartolomé Aretio (Pestas 12).

La casa de la Viuda de Iturbe nos ha remitido dos preciosos y artísticos programas, novedad de las fiestas de Vitoria. Agradecemos la atención.

En la Florida.

Si es axioma cierto
lo que un sabio dijo
que es igual de fijo
demonio y mujer
en los hechos todos
que esta verifica,
ya se justifica
lo que vais á ver.

Como el diablo, dicen
que cuando concluye
su quehacer, no escluye
tiempo en que pasar
tal son las mujeres
misas, pasos buenos
todo dejan ménos
lo de murmurar.

Vais á la Florida
hay un corro de ellas
y si tras las bellas
fuésese a escuchar,
ya veríais chicos
cuantas juidadas
son allí tramadas
¡qué modo de hablar!

Veis aquel Fulano
que sentado en silla
besa á una chiquilla
con afectación?

Pues por hay se dice.

lo han asegurado,
que es un empleado
sin retribución.

¿No veis aquel otro
que parece un cesto
y que marcha apuesto
por la parte atras?

Pues su padre es cojo
taerto y se reviene
pero en cambio tiene
cinco dedos mas.

¿Veis este tontuelo
que por ahí delante
vá tan elegante
sin querer mirar?

Pues á mi me han dicho
gente que lo entiende
que su padre vende
chismes de afeitar.

Y así continúan
pero por lo bajo
dicen ¡qué trabajo!
no poder pescar
un tontuelo de esta
cojo ó lo que fuera
pero que quisiera
con mi cruz cargar.

HENRI.

E. Ocio.

AGRI-DULCES (1)

¡Hola Sr. Lanz! No sabe V. bien el gusto que sentimos al escribir su nombre. Cualquiera diría que somos unas ninñas *innamoratas*.

Pues es el caso Sr. Lanz, que segun nos han contado á última hora, cuando días pasados se reunió la comisión de festejos para deliberar acerca de las localidades de *momio* que habían de darse en estas corridas, se acordó mandar entradas á toda la prensa de la localidad. Pero hay más, señorito Lanz, hay más. Tambien se dijo si se mandarían entradas al nuevo periódico, VITORIA ALEGRE, y á *usted* Sr. Lanz, ó sinó precisamente á *usted*, á la comisión, no les pareció aceptable la mencionada proposición.

No se vaya V. á figurar que nosotros estamos descontentos por su determinación, porque al fin y al cabo, en *eso* de las entradas hubiésemos hecho lo mismo que los demás colegas, devolverlas; lo que no hemos visto con buenos ojos es lo otro; cierto desprecio que se podría deducir y que en realidad no lo es atendiendo á la parte de donde proviene.

Sí, amigo, sí. No nos extraña en *usted* tamaña felonía, porque siempre hemos creído que *usted*, no valía para estos cargos, que créale, le vienen muy anchos. Y parece mentira que *usted* que es un interesado y que no es ningun elegante ¡decimos mal! que *usted* que es elegante y que no es ningun interesado, haya hecho una cosa así.

Sin embargo: Vea V. si seremos generosos. Olvidamos todo y si alguna vez le hace á V. falta una levita para presidir cualquier novillada puede V. pasar por esta Redacción, en la seguridad de que quedará complacido.

(1) Bien á pesar nuestro nos vemos obligados á inaugurar en el primer número esta sección. El Sr. Lanz podrá decirles á ustedes el porqué.

¡Ah! Y además le prometemos á *usted* en breve un fotografiado muy expresivo.

Dicen los sabios, que el individuo varía con los años, es decir, que se van desprendiendo las moléculas existentes y van adhiriéndose moléculas nuevas, hasta el punto de que el que hoy soy yo mañana no lo soy (ó más claro) que el que hoy está formado de determinada materia, dentro de unos años se transforma de tal modo, que no integra á su cuerpo ni un átomo tan siquiera de la materia anterior.

Recordando lo cual ya no nos extraña que el compañero Varela, que fué socialista en antaño se dedique á explotarnos en la actualidad con las cédulas personales y se atreva á decir no sabemos que *infundios* de la prensa Alavesa.

Porque ¡amigos nuestros! en poco tiempo ha podido variar de ideas, de carnes y hasta de génio.

En lo que no ha variado es en otra cosa.

En ligereza de lengua.

REPENTINA.

Tenemos el número preparado para entrar en prensa, y falta un pequeño trecho que llenar. Estamos esperando unas poesías que se nos han ofrecido, para las que estaba destinado el hueco, y no llegan por cuanto hay.

En este estado ¿qué hacer? ¡Porque el hueco hay que llenarlo sin remedio! ¡A ver! Puede que se nos ocurra alguna idea.... Recapacitemos.... No: pues no nos resulta nada. ¡Pero ha visto V., hombre!.... ¡Ah!.... ¡Que idea!.... Si. No hay que desperdiciarla.... Pero.... ¡quia! ¡Si es tan cursi!.... Puede que por otro lado.... Pero no; no la echemos á perder. Al fin y al cabo, con eso no ganamos nada.

Sí a nuestra mente viniese cualquier asunto así.... ¡Pero que ha de venir! ¡Aj! con estos calores no hay germen literario que se resista. Y.... ¡vamos! Si alguno de nosotros fuésemos tamborilero ó concejal. Pero ni eso. ¡Ay! ¡Que suerte más perra!

¡Rayo de luz! Se nos ocurre una idea. ¡Y la ponemos en práctica! Pues ya lo creo. ¡Gracias á Dios que salimos del atasco. Fijense ustedes....

Dejamos la pluma; encendemos un pitillo y.... nos vamos á paseo.

Todo lo cual en junto suman dos cuartillas que era lo que nos faltaba para terminar.

E.

CHIRIGOTADAS.

Pasaba un dia de corridas la banda de Romero tocando un paso doble por la calle de la Estación. Despues que se hubo perdido de vista, uno de los curiosos que por allí transitaban dijole á su compañero «Va adelantando mucho la música de Romero.» Y el compañero, con la vista fija por donde se habían ido los músicos, contestó. «¿Dónde van yá?

(Histórico.)

Á NUESTROS ANUNCIANTES.

Con motivo de no publicar hoy más que medio número, nos vemos en la precisión de suprimir los anuncios que teníamos compuestos.